

El Gobierno vuelve a sus mañas con índice de precios

El Ministerio de Economía comenzó a poner en práctica su conocido plan destinado a "manejar" el índice de precios y obtener que ese indicador experimente "disminuciones" que son totalmente ajenas a la realidad económica del país.

El sábado pasado, apareció en el Diario Oficial, el decreto que fija en dos mil quinientos pesos el kilo de porotos en las pro-

vincias de Santiago, Valparaíso y Aconcagua, y en la zona comprendida entre O'Higgins y Concepción.

El Ministerio, con su "habitual" sutileza, dio a conocer esa fijación de precios, junto con las alzas de los televisores y del café. Pero ocurre que en el caso de los porotos, hay "gato encerrado". Veamos por qué:

1) Hasta hace tres días, el kilo de porotos se vendía en el país a más de cinco mil pesos el kilo. Este alto precio estaba presionando aún más el índice que mide la inflación, el que amenaza este año batir todos los records.

2) El alto precio del poroto se agudizó por las ventas que ha autorizado el Gobierno al exterior, lo que ha dejado desabastecido al mercado nacional.

3) Para paliar el déficit, el Gobierno autorizó a la Empresa de Comercio Agrícola, a comprar porotos en Estados Unidos y otros países.

4) Pero ocurre que el precio del poroto importado es superior al nacional. Para evitar que este hecho produjera nuevos aumentos del índice que mide la inflación,

el Gobierno decidió que el precio máximo del poroto fuera de 2.500 pesos el kilo, lo que significará a los productores nacionales y muy

especialmente a la Empresa de Comercio Agrícola, una pérdida millonaria.

El resto de este relato lo podemos adelantar, porque ya ha ocurrido en el pasado con las papas, las cebollas y otros alimentos, cuyos precios han sido manejados para disimular la inflación nacional. Ocurrirá que los porotos de origen nacional se venderán en forma clandestina a precios siderales, en tanto que el abastecimiento entregado por ECA se hará cada vez más reducido y exiguo. El Ministerio de Economía aún no toma conciencia que esas medidas no sólo perjudican a la producción nacional, sino que desprestigian aún más a un Gobierno, en el que ya no cree la opinión pública.



CARLOS FIGUEROA

WWW...